

Bienestar y territorio

en los pueblos de la provincia de Buenos Aires, Argentina (2010)

Well-being and territory in towns of Buenos Aires province, Argentine (2010)

Autora
Sofía Estela Ares

 <https://orcid.org/0000-0003-0907-5992>

 ares.sofi@gmail.com

Doctora en Ciencias Sociales y Humanas por la Universidad Nacional de Quilmes. Licenciada en Geografía por la Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina.

Resumen

En la Geografía argentina hay una producción académica importante sobre calidad de vida y bienestar, desarrollada en distintas escalas de análisis, como son provincias, partidos/departamentos o radios censales. En este artículo el objetivo es analizar el bienestar de la población residente en los pueblos pequeños y grandes de la provincia de Buenos Aires en 2010 y explorar su asociación con otras variables, como la tasa anual de crecimiento intercensal y la accesibilidad a una ciudad de 50.000 habitantes o más. Para la medición del bienestar la principal fuente de datos es el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de 2010. A esta se suman el informe elaborado por el Defensor del Pueblo de la Nación (2010) y el SINAGIR (2018). Estas han sido el insumo para la obtención de un índice de bienestar de los pueblos bonaerenses (IBPB) mediante la aplicación de técnicas cuantitativas. Además, se ha utilizado un Sistema de Información Geográfica para la construcción de cartografía temática y el análisis espacial. Los resultados muestran marcadas desigualdades, pero con predominio de poblados en situación intermedia. Se ha advertido la existencia de un vínculo estadístico medio entre nivel de bienestar y tasa anual de crecimiento pero una conexión alta con el tiempo de viaje a una ciudad de 50.000 habitantes o más, definiendo las peores condiciones en las localidades con menor accesibilidad.

Palabras clave:

Accesibilidad; bienestar; dinámica demográfica; provincia de Buenos Aires; pueblos pequeños y grandes; territorio.

Keywords:

Accessibility; buenos Aires Province; demographic dynamic; small and large towns; territory; well-being.

Abstract

In Argentine geography there is an important academic production about quality of life and well-being, developed at different scales of analysis, such as provinces, districts/departments or census radii. The aim of this article is to analyze the well-being of the population living in small and large towns in the province of Buenos Aires in 2010 and to explore its association with other variables, such as the annual rate of intercensal growth and accessibility to a city of 50,000 inhabitants or more. For the measurement of well-being, the main source of data is the 2010 National Census of Population, Households and Housing. Added to this is the report prepared by the National Ombudsman (2010) and SINAGIR (2018). These have been the input for obtaining an index of well-being of the peoples of Buenos Aires (IBPB) through the application of quantitative techniques. In addition, a Geographic Information System has been used for the construction of thematic cartography and spatial analysis. The results show marked inequalities, but with a predominance of villages in intermediate situations. The existence of a medium statistical link between the level of well-being and the annual growth rate has been noted, but a high connection with travel time to a city of 50,000 inhabitants or more, defining the worst conditions in localities with less accessibility.



Introducción

La provincia de Buenos Aires ofrece – bajo la lupa de la información censal disponible desde 1991 hasta 2010 – un paisaje heterogéneo que combina pueblos con trayectorias demográficas zigzagueantes, conjuntos en franco decrecimiento y otros creciendo de forma acelerada y constante. En torno a estas transformaciones se han esbozado explicaciones que van desde los cambios agroproductivos, culturales, educativos y de perspectivas personales hasta la distancia a ciudades de mayor tamaño y la accesibilidad a servicios. Más allá de estos factores se reconoce que en cada dinámica demográfica interaccionan numerosas variables, relacionadas a su vez con los niveles de bienestar de los pobladores.

En la Geografía argentina hay una producción muy importante en torno a la calidad de vida y el bienestar, la que se detalla – sin pretensión de exhaustividad – en la sección correspondiente a Antecedentes y perspectiva conceptual. Estas investigaciones se han desarrollado en distintas escalas de análisis, como son provincias, partidos/ departamentos o radios censales desde una perspectiva metodológica cuantitativa. En línea con ese campo de investigación se propone analizar el bienestar de la población residente en los pueblos pequeños y grandes de la provincia de Buenos Aires en 2010 y explorar su asociación con otras variables, como la tasa anual de crecimiento intercensal y la accesibilidad a una ciudad de 50.000 habitantes o más.

El artículo se estructura en cinco secciones. La primera, a continuación de esta introducción, refiere a los antecedentes y la perspectiva conceptual que sostiene la investigación. En la segunda se describe brevemente el área de estudio. La tercera sección se concentra en los aspectos metodológicos, es decir, la operacionalización del concepto de bienestar, las fuentes de datos y técnicas empleados. También se detallan los aspectos concernientes a las variables con las se busca contrastar el índice sintético de bienestar. El cuarto epígrafe está focalizado en el despliegue de los resultados. Finalmente se propone un cierre, con conclusiones generales y específicas.

Antecedentes y perspectiva conceptual

El estudio de las desigualdades territoriales es un tema central de la Geografía, en especial desde los años 1970, acompañando a las perspectivas críticas que se desarrollan desde entonces. Dentro del tema de las desigualdades, los estudios en calidad de vida y bienestar tienen múltiples antecedentes y la Geografía de Argentina posee un acopio muy importante de investigaciones, basadas en técnicas

cuantitativas y en el uso de sistemas de información geográfica. Este acervo de conocimientos ha logrado mostrar las desigualdades y la polarización territorial de Argentina en distintas escalas y temporalidades, sustentadas en un concepto de calidad de vida objetiva o bienestar¹.

Los debates en torno al concepto calidad de vida muestran su temprano surgimiento, su multidimensionalidad y la posibilidad de realizar investigaciones desde numerosas disciplinas, apelando a métodos cualitativos o cuantitativos². La investigación del bienestar o calidad de vida objetiva se concentra únicamente en los aspectos materiales y cuantificables. Es decir, en aquello que las poblaciones ya han conseguido y en lo que resta para alcanzar los valores máximos. Cabe aclarar que esos máximos o situaciones ideales no se fijan de manera inocente o arbitraria sino que están en directa relación con las escalas de valores de la sociedad y del contexto en el que se vive³. Así pues, aquí se delimita al bienestar como el grado de satisfacción en las condiciones objetivas de vida, las que abarcan aspectos materiales como son atención sanitaria, educación, vivienda, empleo, conectividad, ambiente o accesibilidad⁴.

Otra particularidad sobre los trabajos de investigación en calidad de vida es que no tienen un anclaje disciplinar y se abordan desde distintas ciencias, focalizando en alguno o varios de sus múltiples aspectos. El aporte de la Geografía radica en que las investigaciones de calidad de vida que incorporan al territorio como una dimensión más de la sociedad pueden identificar grupos sociales con distintos niveles de bienestar así como su distribución territorial, su agrupamiento o

¹ Son numerosos los aportes registrados desde la década de 1990. Algunas contribuciones publicadas – se aclara que no es un listado exhaustivo – en los últimos años son:

- Guillermo Velázquez, *Geografía y calidad de vida en Argentina: análisis regional y departamental (2010)* (Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2016);
- Guillermo Velázquez y Juan Pablo Celemín (coord. del tomo) *Atlas histórico y geográfico de la Argentina. Tomo I* (Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2020);
- Guillermo Velázquez, Néstor Gómez y Adela Tisnés, “Región pampeana” en *Atlas histórico y geográfico de la Argentina. Tomo II*, coordinado por Guillermo Velázquez, Claudia Mikkelsen y Santiago Linares (Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2022);
- Claudia Mikkelsen *et al.*, “The Well-Being of Rural Population”. En: *Maps of Quality of Life in Argentina Since the 19th Century*, editado por Juan Pablo Celemín y Guillermo Velázquez (Springer, 2022)
- Sofía Ares, Alejandra Auer y Claudia Mikkelsen, “Desigualdad y calidad de vida objetiva en la provincia de Buenos Aires”, *Geograficando* Vol. 19: No. 1 (2023) <https://www.geograficando.fahce.unlp.edu.ar/article/view/geoe125/17517>

²Claudia Mikkelsen, Damián Molgaray y Graciela Tonon, “Los estudios geográficos orientados a combinar la noción calidad de vida y los usos del territorio en Argentina”, ponencia, VI Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas. Resistencia, Argentina, 2017.

³Guillermo Velázquez y Juan Pablo Celemín (coord. del tomo), *Atlas histórico y geográfico*, 36.

⁴Sofía Ares, Alejandra Auer y Claudia Mikkelsen. “Bienestar rural (Región Pampeana, Argentina (1990-2010)”, *Diccionario del Agro Iberoamericano*, editado por Alejandra Salomón y José Muzlera (Teseo Press. Ebook, 2021).

dispersión. Este enfoque permite explicar las causas de ciertas relaciones asimétricas, o sea de disparidades en la productividad, en el potencial de empleo, en la difusión de información, en la innovación, las que en definitiva son resultados del poder desigual⁵. Afirma Bailly "la geografía del bienestar se centra en el conjunto de relaciones que los hombres tejen entre sí y con su territorio, para comprender las satisfacciones que derivan de estas relaciones y de las desigualdades que resultan de ellas"⁶

Para el tratamiento del bienestar desde la Geografía es preciso detenerse en el concepto territorio. Es un vocablo que ha cobrado notoriedad en los últimos años debido a su uso extendido, desprovisto muchas veces de reflexiones en torno a perspectivas teóricas. El acercamiento al territorio desde la Geografía latinoamericana muestra en la hibridación, la multidimensionalidad, la historicidad y la construcción social sus puntos fundamentales. Santos sostiene que el territorio usado "es un conjunto de objetos y acciones, sinónimo de espacio humano, espacio habitado"⁷. Haesbaert⁸, por su parte, sigue estos lineamientos y lo concibe a través de una perspectiva integradora entre las distintas dimensiones sociales y de la sociedad con la naturaleza. Desde ese punto de vista el territorio se construye a partir de un espacio híbrido (entre naturaleza y sociedad, entre materialidad e idealidad) y mediante la imbricación de múltiples relaciones de poder, desde el más material de orden económico-político, al más simbólico de las relaciones culturales. Es una perspectiva conceptual que propone examinar al territorio en movimiento, en su interacción constante con los grupos sociales y, por ende, en la intersección de relaciones de poder asimétricas.

El territorio es fundamental para comprender las desigualdades en el bienestar ya que "el territorio nace como simple materialidad pero a lo largo del tiempo adquiere connotaciones más amplias, hasta el punto de ser considerado como nuestro "marco de vida"⁹. Este no es, en consecuencia, un simple escenario donde quedan inscritas las diferenciaciones en el bienestar. Es, por el contrario, una construcción social e histórica que con sus características generales incide en los procesos sociales, condicionando la vida cotidiana.

⁵ Jean Racine, "Bien-être et justice socio-spatiale : vers une géographie de la pertinence sociale (A propos des ouvrages d'A. Bailly et d'A. Reynaud)", *Espace géographique* Vol. 13 : No. 1 (1984): 26, doi: <https://doi.org/10.3406/spgeo.1984.3898>.

⁶ Jean Racine, *Ibid.*, 49.

⁷ Milton Santos, *De la totalidad al lugar* (Barcelona: Oikos Tau, 1996), 124.

⁸ Rogerio Haesbaert, *El mito da desterritorialização* (Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2004), 77

⁹ Rogerio Haesbaert, "De categoria de análise a categoria da prática: A multiplicidade do território numa perspectiva latino-americana", en *Políticas públicas e territórios: onze estudos latino-americanos*, organizado por F. Fridman, L. Alem Gennari e S. Lencioni (Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2018), 271.

El bienestar, la población y la sociedad son dimensiones del territorio e interactúan como tales con las restantes, siempre intersecadas por relaciones de poder disímiles. Sobre este particular, se han hallado trabajos de investigación publicados en la última década que procuran interpretar las situaciones de bienestar en conexión estadística con otras variables¹⁰, como pueden ser el Producto Bruto Geográfico, el tamaño de las localidades, la tasa anual de crecimiento intercensal o el saldo migratorio. Por ejemplo, se ha planteado como hipótesis que las zonas con tasas de crecimiento negativas (expulsoras de población) serían las de peores condiciones de bienestar. Sin embargo, en el análisis de la calidad de vida en Argentina se ha identificado que el índice sintético es muy similar aún con diferentes ritmos de crecimiento de la población y que “La calidad de vida resulta ligeramente mayor en aquellas zonas cuya población tuvo un crecimiento bajo (menor a 12%)”¹¹. Los avances sobre el vínculo bienestar-población apuntan a desentrañar su desempeño en escalas de grandes aglomerados urbanos o incluso unidades como los partidos o departamentos. Un artículo reciente, focalizado en pueblos pequeños y grandes de los partidos de Mar Chiquita y General Pueyrredon ha mostrado¹² que en los pueblos grandes (2.000 a 20.000 habitantes) es donde la asociación estadística entre variación del crecimiento intercensal y cambios en el índice de bienestar tuvo mayor significancia. De este modo se ve cómo en un proceso de expansión demográfica y habitacional sin planificación ni inversiones en infraestructura los niveles de bienestar han descendido al tiempo que subió el ritmo de crecimiento poblacional, situación que de mantenerse podría reducir el actual atractivo de estos poblados y configurar un panorama negativo.

La situación de las localidades está relacionada con el territorio en que se localizan y los pueblos “tienen, de forma general, el inconveniente de no poder

¹⁰ El tratamiento conjunto de un índice de calidad de vida y otras variables se aprecia por ejemplo en: Guillermo Velázquez, “Calidad de vida en la Argentina. Elementos de diferenciación socio-espacial”. En: *El mosaico argentino. Modelos y representaciones del espacio y de la población, siglos XIX y XX* dirigido por Hernán Otero (Buenos Aires; Siglo 21 de Argentina Editores, 2004), 184-192.

Guillermo Velázquez y Juan Pablo Celemín, *Atlas histórico y geográfico*, 605.

Néstor Gómez y Guillermo Velázquez. “Calidad de vida y crecimiento demográfico en el Gran Santa Fe”, *Caderno de Geografía* Vol. 24: No. 42 (2014): 187.

Leandro Parracone y Sofía Ares, “Reconfiguraciones territoriales en la costa atlántica bonaerense: cruces entre cambio demográfico y bienestar”, *Journal de Ciencias Sociales* Vol.10: No.19 (2022): 19. <https://doi.org/10.18682/jcs.vi19>

Sofía Ares, Alejandra Auer y Claudia Mikkelsen, “Desigualdad y calidad de vida objetiva”: 10.

García, Leonel *et al.*, “Impacto de la accesibilidad carretera en la calidad de vida de las localidades urbanas y suburbanas de Baja California, México”. *EURE (Santiago)* Vol. 45: No. 134 (2019): 117. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612019000100099>

¹¹ Guillermo Velázquez, *Geografía y calidad de vida*, 185-186.

¹² Leandro Parracone y Sofía Ares, “Reconfiguraciones territoriales en la costa atlántica”: 22.

generar economías de aglomeración para la localización de actividades”,¹³ con lo que resulta imprescindible la conexión con otros centros poblados -de mayor escala demográfica- para acceder a servicios o puestos laborales. La relación población y territorio influye en “la calidad de vida, en el funcionamiento de las estructuras sociales y económicas, en la eficiencia económica, en la equidad, en la cohesión social, en la sostenibilidad de la utilización de algunos recursos limitados”¹⁴.

La literatura especializada muestra que la posibilidad de acceso a los servicios ofrecidos por otras aglomeraciones, los vínculos entre localidades son esenciales para el bienestar de las poblaciones, con lo cual es importante considerar su posible relación. La accesibilidad es una de las cuatro esferas de problemas rurales (junto con la demografía, la educación y el mercado de trabajo) que están interrelacionadas y van generando el deterioro de las condiciones de vida en los pueblos, lo que a su vez incrementa las diferencias respecto de otras localidades, en general las de más población¹⁵. Una investigación sobre Baja California (México) concentrada en la asociación entre calidad de vida y las características de la red vial federal muestra que “aquellas localidades con mayor accesibilidad a la red carretera son las que presentan los menores niveles de IMU [índice de marginación urbana], principalmente aquellas que hacen intersección con una carretera con anchos de sección transversal más amplios.”¹⁶. En conjunto los antecedentes revisados han motivado preguntas en torno al vínculo bienestar – accesibilidad.

Se considera aquí la definición de accesibilidad que establece que es “el potencial para alcanzar o conseguir oportunidades que se distribuyen en el espacio. Estas oportunidades son elementos que ofrecen un servicio cuya localización es fija”¹⁷.

Sintéticamente, la estructura conceptual del artículo se observa en la Figura 1, donde quedan plasmadas las intersecciones entre Territorio y Bienestar, así como los posibles enlaces con la dinámica demográfica y la accesibilidad.

¹³ Horacio Capel, “Las pequeñas ciudades en la urbanización generalizada y ante la crisis global”. *Investigaciones geográficas* No. 70 (2009): 14. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-46112009000300002

¹⁴ Julio Vinuesa Angulo, “Dinámica demográfica y transformación territorial” En: *La población en España: 40 años de cambio (1975-2015)* editado por Sempere Souvannavong, J. D.; Cutillas Orgilés, E. (Sant Vicent del Raspeig: Publicacions de la Universitat d'Alacant, 2017), 55-56

¹⁵ Luis Camarero, “Despoblamiento, baja densidad y brecha rural: un recorrido por una España desigual”, *Panorama Social* No. 31 (2020): 70. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7573490>

¹⁶ García, Leonel *et al.*, “Impacto de la accesibilidad carretera”: 99.

¹⁷ Gerardo Ubilla-Bravo, “Accesibilidad y conectividad geográfica en áreas rurales. Caso de la comuna de María Pinto, Chile”, *Papeles de Geografía* No. 63 (2017): 196. <https://doi.org/10.6018/geografia/2017/299271>

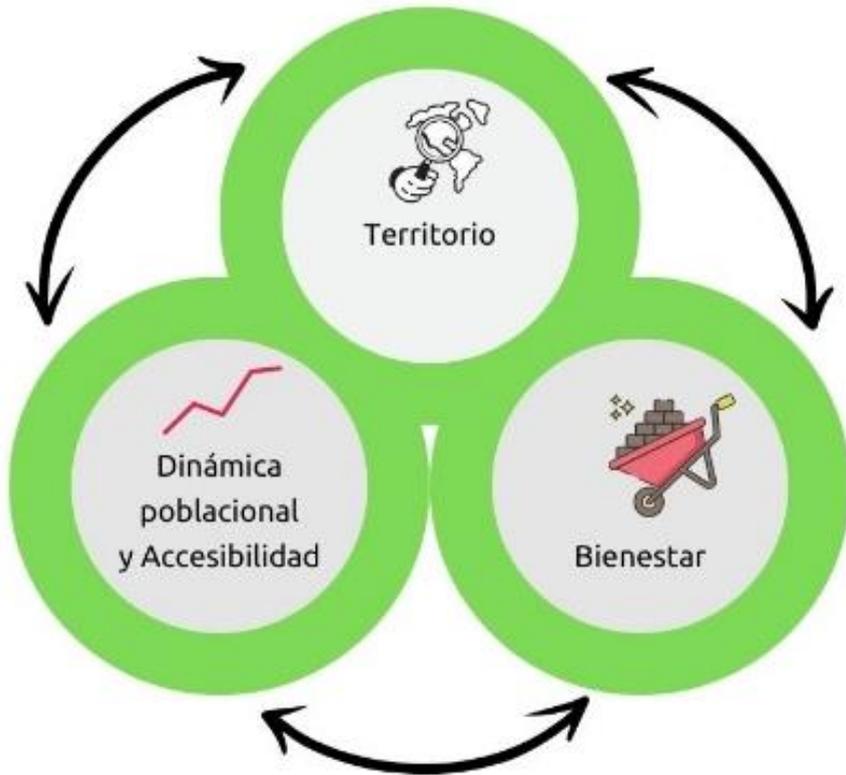


Figura 1. Estructura conceptual¹⁸

Área de estudio

La República Argentina se organiza en 23 provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Las localidades que constituyen el área de estudio se ubican en la provincia de Buenos Aires, subdividida al interior en 135 partidos, es decir unidades civiles que coinciden con un área de gobierno local, según señala el artículo 190 de la Constitución Provincial. Cada partido incluye áreas rurales y localidades de distinto tamaño, en cada uno la localidad más importante es la ciudad cabecera, sede del gobierno local.

¹⁸ Todas las figuras y tablas utilizadas en este documento fueron realizadas por la autora.

Cabe consignar que en Argentina, con sus 46 millones de habitantes,¹⁹ la provincia de Buenos Aires es la de más peso demográfico (38 % del total nacional), condición gestada por las características del poblamiento desde finales del siglo XIX, sostenido en el modelo agroexportador y la inmigración de ultramar. La distribución territorial de la población actual es resultado de dos procesos centrales, por un lado el despoblamiento rural y por el otro la aglomeración urbana desde la década de 1930 impulsada por la industrialización sustitutiva de importaciones. La provincia tiene 17.523.996 habitantes²⁰, en su mayoría urbanos (aproximadamente el 98 %)²¹ y con fuerte concentración en los partidos del Gran Buenos Aires²². En 2010 la población en localidades con 20.000 habitantes o menos era de 1.037.000 personas, correspondientes al 6.6 % del total provincial censado en ese año²³, distribuidas en 503 unidades espaciales.

La provincia tiene gran extensión territorial (307.500 kilómetros cuadrados) y por ello su subdivisión en áreas ecológicas resulta de utilidad. La propuesta de división por áreas²⁴ se sostiene en características de relieve, suelo, patrón de drenaje y vegetación (Figura 2). Las características de cada área se relacionan a su vez con otros atributos del territorio, como son los económico-productivos, demográficos o recreativos. Las denominaciones de las áreas se retoman a lo largo del artículo tanto para organizar la exposición como para colaborar en la interpretación de las situaciones de bienestar identificadas. En estos casos el territorio como híbrido, tal como manifiesta Haesbaert²⁵ entre sociedad y naturaleza, muestra su condición de producto y condicionante.

¹⁹ Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022. Resultados definitivos. Indicadores demográficos, por sexo y edad* (Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos - INDEC, 2023).

²⁰ Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), *Ibidem*

²¹ En Argentina la condición rural-urbano se define por un umbral demográfico. De este modo son urbanas todas las aglomeraciones con 2.000 habitantes o más.

²² El INDEC denomina así al área comprendida por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los 24 partidos que la circundan o están próximos a ella formando un área continua. Se puede consultar el siguiente documento para ampliar la información https://www.indec.gob.ar/dbindec/folleto_gba.pdf

²³ Hasta el momento, diciembre de 2023, no están publicados los datos Censales correspondientes a los menores niveles territoriales (localidades, fracciones y radios censales).

²⁴ Carlos Reboratti, "La dinámica ambiental desde fines del siglo XIX", en *Historia de la provincia de Buenos Aires. Tomo I*, dirigido por Hernán Otero (Buenos Aires: Edhasa, 2012).

²⁵ Rogerio Haesbaert, *El mito*, 77.

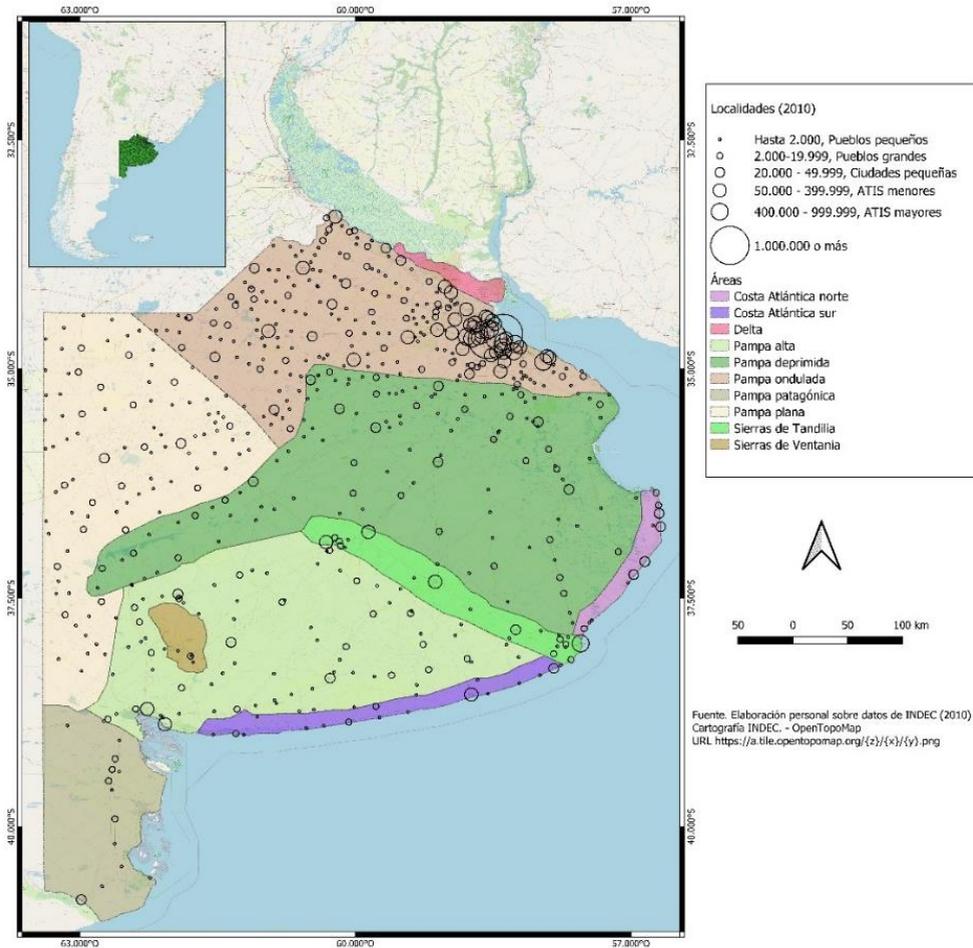


Figura 2. Provincia de Buenos Aires. Localidades y áreas ecológicas

Las unidades de análisis son las localidades identificadas en la Base de Asentamientos Humanos de la República Argentina (BAHRA)²⁶, que en 2010 tenían menos de 20.000 habitantes. En Argentina la localidad se reconoce a partir de un criterio físico, sin que esto implique un mínimo de habitantes²⁷. Trabajar con las localidades (aglomeraciones, pueblos, centros poblados), por tanto, permite

²⁶ INDEC- Instituto Geográfico Nacional (IGN) Base de Asentamientos Humanos de la República Argentina, <http://www.bahra.gob.ar/>

²⁷ César Vapñarsky y Néstor Gorojovsky, *El crecimiento urbano en la Argentina* (Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1990), 127.

mostrar los procesos en curso en el continuo urbano-rural, superando el límite demográfico de los 2.000 habitantes²⁸. Las localidades pueden clasificarse según su población²⁹, lo que suma un esquema para el análisis e interpretación de los resultados (Figura 1). 1) Aglomeraciones de más de 1.000.000 habitantes; 2) Aglomeraciones de Tamaño Intermedios (ATIs): Mayores: 400.0000 – 999.999 y Menores: 50.000 – 399.999; 3) Ciudades Pequeñas: 20.000-49.999; 4) Pueblos Grandes: 2.000 a 19.999 y 5) Pueblos Pequeños: hasta 2.000. Sobre este marco se propone la siguiente desagregación para los pueblos pequeños: a) 1-100 habitantes; b) 100-500 habitantes; c) 500-1.999 habitantes.

Metodología: Fuentes de datos y técnicas empleadas

Tradicionalmente el bienestar social se ha medido con tres enfoques, el contable, el utilitarista y el de indicadores sociales. Este último es el de aplicación más extendida en tiempos recientes y el elegido para este trabajo. Un indicador social es una herramienta estadística válida para la descripción y el análisis de la realidad socio-económica y para las comparaciones entre diferentes unidades territoriales³⁰. El bienestar y su multidimensionalidad se deben captar a través de medidas compuestas formadas por indicadores objetivos,³¹ la medición del bienestar a través de un índice sintético es una operación compleja que va desde la elección de la perspectiva conceptual hasta la operacionalización. Esta última depende además de la disponibilidad espacial y temporal de las variables e indicadores que se desea incluir, lo que supone un constante ida y vuelta entre el concepto, su operacionalización, la exploración de fuentes de datos, lo deseable y lo posible.

El territorio es el eje central de las investigaciones geográficas y su abordaje “no puede hacerse simplemente desde un punto de vista discursivo, sino que resulta

²⁸ Hortensia Castro y Carlos Reboratti, *Revisión del concepto de ruralidad en la Argentina y alternativas posibles para su redefinición* (Buenos Aires: SAGPyA, 2008), 16.

Ernest Martínez, Francisco J. Gisbert e Isidro Cantarino Martí, *Delimitación de áreas rurales y urbanas a nivel local: demografía, coberturas del suelo y accesibilidad* (Bilbao: Fundación BBVA, 2016), 39.

²⁹ César Vapñarsky y Néstor Gorojovsky, *El crecimiento urbano*, 45

³⁰ Pena (1994) citado en José Núñez Velázquez y Luis Rivera Galicia, “La evolución de los sistemas de indicadores sociales”, en *Información económica y técnicas de análisis en el siglo XXI: homenaje al profesor Dr. Jesús B. Pena Trapero* coordinado por José Miguel Casas Sánchez y Antonio Pulido San Román (coord.) (España: Instituto Nacional de Estadística. 2003), 211.

³¹ Antonella Rita Ferrara, Rosanna Nisticó y Rosetta Lombardo, “Subjective and Objective Well-Being: bridging the gap”, *Scienze Regionali No.18* (2019): 576.

necesario actuar de forma concreta sobre la realidad”³². En este sentido, los resultados obtenidos se convierten en conocimiento académico sobre las desigualdades, las brechas e injusticias espaciales y a su vez en posibles insumos para la gestión, la instrumentación de políticas específicas y su monitoreo.

Tomando las bases brevemente revisadas se detalla a continuación como ha sido la construcción del índice sintético de bienestar. La operacionalización del concepto de bienestar se ha realizado teniendo en cuenta los antecedentes -algunos de los cuales se han citado puntualmente- y las fuentes de datos disponibles. En este sentido, se entiende que el bienestar reúne a diez indicadores pertenecientes a cuatro dimensiones. En cuanto al método de agregación, se ha optado por el de la media ponderada, un método en el que “se realiza solamente la agregación, con lo cual primero hay que estandarizar las variables y luego decidir y aplicar los factores de ponderación” (2015, p. 8). Como resultado de la aplicación de este método se ha obtenido un Índice de Bienestar de Pueblos Bonaerenses (IBPB)

Para el estudio del bienestar se han usado fuentes secundarias de datos, el Censo Nacional de Población de 2010, el Plan Nacional para la reducción del riesgo de desastres 2018-2023 e información concerniente al uso de plaguicidas correspondiente al año 2010. El procedimiento seguido se describe a continuación pero puede ampliarse en bibliografía específica³³. En primer lugar el con los datos se construyó la matriz de datos originales, base para el cálculo de la matriz de datos índice. Esta es el insumo para su estandarización por puntajes Z³⁴. Por último, se hizo una ponderación de cada uno de los indicadores (Tabla 1) y se obtuvo un índice de bienestar a escala de las localidades. Los procedimientos indicados, como también el análisis de correlaciones se hicieron en hojas de cálculo y en un sistema de información geográfica (SIG).

³² Gustavo Buzai y Eloy Montes Galbán, *Estadística Espacial: Fundamentos y aplicación con Sistemas de Información Geográfica*, (Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Impresiones Buenos Aires, 2021), 31.

³³ Gustavo Buzai, *Mapas sociales urbanos* (Buenos Aires: Lugar editorial, 2003), 112.

³⁴ Gustavo Buzai, *Ibid.*

| Dimensión | Variable | Indicador | Ponderación | Fuente |
|-------------------------------|------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------|--------------------|---------------|
| Educación y Empleo | Máximo nivel educativo logrado | % de población de 20 a 59 años con nivel secundario o polimodal completo | 15 | INDEC (2010) |
| | Empleo o actividad autónoma registrada | % de población de 26 a 59 años con nivel universitario completo | 20 | |
| | | % de población mayor de 14 años que está ocupada y tiene aportes previsionales | 10 | |
| Saneamiento y vivienda | Saneamiento y acceso al sistema de salud | % de población en hogares con conexión de agua dentro de la vivienda | 10 | INDEC (2010) |
| | | % de población con Obra social | 5 | |
| | Adecuación de la vivienda | % de población en hogares con espacio suficiente (dos o menos personas por cuarto) | 5 | |
| TICS | Computadora | % de población en hogares con computadora | 5 | INDEC (2010) |
| | Telefonía | % de población en hogares con celular o con teléfono de línea | 5 | |

| | | | | |
|-----------------|---------------------|-----------------------------------------------|----|-------------------------------------------|
| Ambiente | Riesgos ambientales | Menor recurrencia de Inundaciones (1975-2018) | 10 | SINAGIR (2018) |
| | | Menor contaminación por uso de plaguicidas | 15 | Defensoría del pueblo de la Nación (2010) |

Tabla 1. Dimensiones, variables e indicadores.

Para el análisis del IBPB se han construido cinco categorías (Figura 3), en base a un desvío estándar a partir de la media de los puntajes Z. Los intervalos extremos, quedaron abiertos dada la menor frecuencia estadística de aglomeraciones en las categorías de valores más altos y más bajos.

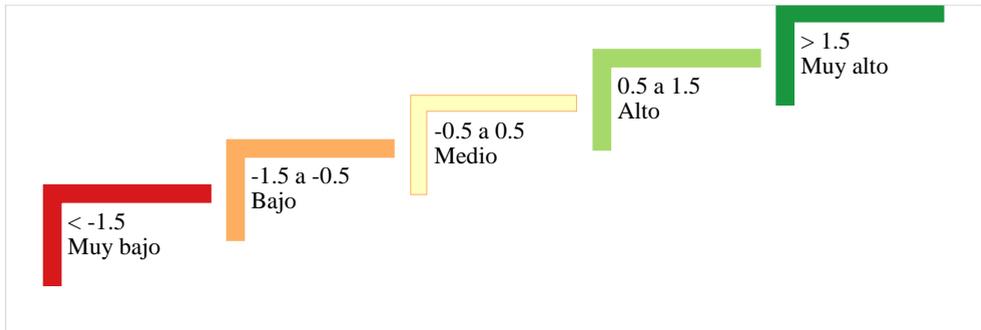


Figura 3. Intervalos de clasificación del Índice de Bienestar de los Pueblos Bonaerenses.

Con el fin de reconocer la dispersión de los valores dentro de cada dimensión y observar cómo contribuyen al valor final del índice se calculó el índice de brecha absoluta de Kuznets³⁵. Con esta técnica cada valor obtenido es adimensional e indica el número de veces, en más o en menos, que separa a los grupos en peor situación de los que se encuentran más favorecidos.

Por último, las variables demográficas que se han explorado en relación con la medida sintética de bienestar proceden de INDEC (Censos Nacionales de Población, Hogares y Vivienda de 2001 y 2010) y fueron la base para obtener la tasa anual de crecimiento intercensal, mediante la fórmula exponencial. A partir de

³⁵ Organización Panamericana de la Salud (OPS). *Guías ilustradas paso a paso para el cálculo y análisis de desigualdades eco sociales en salud* (Washington DC: OPS, 2020), 3.

este indicador se crearon agrupamientos de pueblos: a) Con decrecimiento, tasa inferior a 0,0 ‰; b) Con crecimiento lento o estancado, tasa entre 0,0 y 11,9 ‰; c) Con crecimiento acelerado, tasa entre 12,0 y 24,9 ‰; d) Con crecimiento muy acelerado, tasa igual o superior al 25,0 ‰.

La accesibilidad se ha analizado mediante el procesamiento de una capa raster que brinda información de tiempo de viaje a ciudades con 50.000 o más habitantes³⁶ a escala del pixel. Esa información sirvió para clasificar a las localidades en estos rangos: a) Menor a 20 minutos, b) Entre 20 y 45 minutos, c) Entre 45 y 60 minutos; d) Entre 60 y 120 minutos y d) Superior a 60 minutos.

Resultados

Bienestar y configuración territorial

El IBPB se despliega entre valores muy bajos (-3.4 - -1.5) y muy altos (1.5 a 6.0), pero con la mayor parte de las localidades (155, 30 %) en condiciones medias. En la Figura 4 se advierte que 53 aglomeraciones tienen un índice de bienestar Muy bajo y 145 por un índice Bajo. Alcanzando entre ambos grupos casi el 40 % de los pueblos. Los dos niveles más elevados de bienestar (Alto y Muy alto) son minoría, reuniendo al 30 % de las localidades.

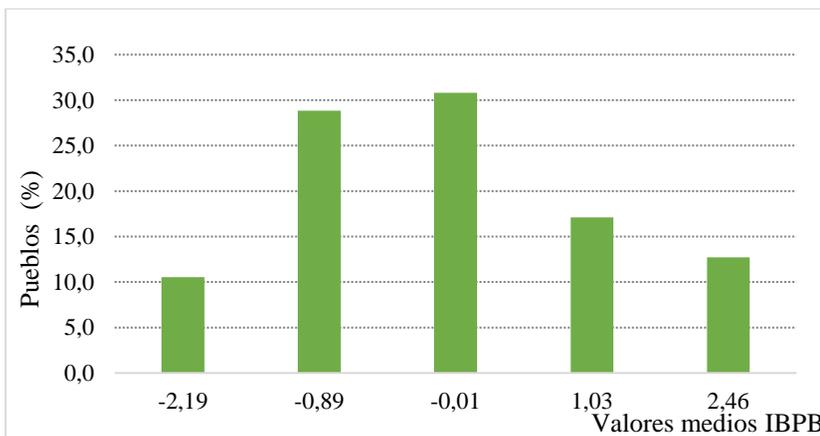


Figura 4. Buenos Aires. Distribución relativa de pueblos según IBPB

³⁶ Andy Nelson “Estimated travel time to the nearest city of 50,000 or more people in year 2000”, *Global Environment Monitoring Unit - Joint Research Centre of the European Commission*, Ispra, Italy, 2008, <https://forobs.jrc.ec.europa.eu/gam/download> (fecha de consulta: 20 de diciembre de 2023).

La población incluida en las distintas condiciones de bienestar es variable y está concentrada en los valores bajos (52 %) y medios (35 %), replicando las condiciones analizadas según cantidad de aglomeraciones. De este modo se nota que los pueblos en situaciones más comprometidas son los que tienen más volumen de población y, por el contrario, los que están en mejores condiciones tienen cerca del 6 % entre las categorías Alto y Muy alto.

Por otra parte, los guarismos varían según tamaño de las localidades. Los pueblos grandes tienen en promedio un IBPB de -0.60, es decir un Bajo nivel de bienestar. Los pueblos chicos, por el contrario, se clasifican preferentemente en el grupo de cifras medias, con un índice promedio de 0.18.

La provincia de Buenos Aires está densamente poblada y tiene una gran concentración técnica y productiva, pero esto no es sinónimo de homogeneidad. Hay diferenciales que tienen relación con las características del suelo, la distribución de las precipitaciones, los procesos de poblamiento y construcción de la trama de localidades³⁷, el tamaño de las explotaciones agropecuarias, el impacto diferencial de la industrialización y otras actividades económicas -como el turismo- o la traza de las redes de transporte. En consecuencia, el análisis por área ecológica (Figuras 2 y 5) es imprescindible por la heterogeneidad de la provincia y por la cantidad de pueblos bajo estudio.

En cierta forma los condicionantes físico-naturales han interactuado con los procesos que se mencionaban en el párrafo precedente y, en consecuencia, con los niveles de bienestar de la población. De este modo se ve que aún en áreas donde de forma global hay mejores condiciones económicas, hay sectores marginales, como son las zonas inundables o con baja accesibilidad, donde los niveles de bienestar son bajos o muy bajo.

Hacia el oeste provincial la Pampa plana, no tiene Aglomeraciones de Tamaño intermedio (ATIS) y tradicionalmente ha estado abocada a actividades agrícolas y de cría de ganado. La Pampa deprimida, desarrollada en torno a la cuenca del Salado, también tiene poca diversificación productiva y una estructura económica tradicional -centrada en la ganadería vacuna- con un mercado laboral limitado. Carece de ciudades importantes “y los núcleos más dinámicos están relacionados con actividades turísticas o se encuentran situados en las áreas de contacto con otras zonas”³⁸. Al sur de la provincia se desarrolla la Pampa patagónica, área con limitaciones edáficas y precipitaciones escasas, donde se desarrollan algunas actividades agrícolas y hay un novel incentivo al turismo. Estas particularidades se

³⁷ Santiago Linares y Guillermo Velázquez, “La conformación histórica del sistema urbano” en *Historia de la provincia de Buenos Aires. Tomo 1*, dirigido por Hernán Otero (Buenos Aires: Edhasa, 2012), 360.

³⁸ Guillermo Velázquez *et al.*, “Región pampeana”, 173.

asocian con valores muy bajos de bienestar en las Pampas plana y ondulada -en especial hacia el noroeste de la segunda-, como también en la patagónica y en el norte de la Pampa deprimida. La Pampa ondulada, en el norte, tiene en la agricultura y la ganadería dos actividades económicas esenciales, pero en los sectores próximos a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires es creciente el peso las actividades industriales, recreativas y residenciales privadas, actuando como zona de expansión, tanto de sectores de bajos recursos como de clases altas.

Sobre las cifras bajas del índice la situación se dispersa en el territorio, y se agregan a las zonas nombradas la Costa atlántica norte, Sierras de Tandilia y al resto de la Pampa deprimida. En cuanto a los valores altos, representativos de las situaciones más favorables, las localidades con mayor bienestar abarcan la Costa atlántica sur, el sur de la Pampa alta, la zona norte y central -próxima a la Autovía 2- de la Pampa deprimida y gran parte de la Pampa ondulada. Sobre la Costa Atlántica -en su extensión norte-sur- se advierte que tiene un uso intensivo del suelo y de los recursos naturales, principalmente por la presencia de localidades de diverso tamaño, por su diversificación económica y de servicios. En su desarrollo hacia el sur es importante la producción mixta (ganadería y agricultura extensivas) y hortícola. Hacia el norte, en cambio, el nivel de urbanización es muy alto y las actividades del sector primario son casi inexistentes. La Pampa alta, así como las áreas de Tandilia y Ventania, tienen suelos de aptitud agro-ganadera, a lo cual se suma la presencia de ciudades importantes (Mar del Plata, Tandil) con servicios y actividades económicas variadas o muy vinculadas a la producción agrícola (Balcarce).

La distribución relativa de las localidades según el índice de bienestar amplía las ideas expresadas en los párrafos precedentes, insinuando la vinculación entre condiciones objetivas de vida y territorio.

En la Pampa ondulada gran parte de las localidades (31 %) tiene un valor medio del IB, pero casi el 38 % de las aglomeraciones se ubica entre valores muy bajos y bajos. La Pampa deprimida tiene un escenario marcado por poblados distribuidos prioritariamente entre valores bajos (36 %) a altos del IB (17 %), pasando por un 31 % con IBPB medio. En el oeste provincial, la Pampa plana expresa una situación semejante a las anteriormente descritas, con casi un 35 % de las localidades en IB bajo, 25 % medio y 16 % alto.

En el sur bonaerense la Pampa alta muestra al 38 % de los centros poblados con IB medio y al 34 % en condiciones altas y muy altas, en partes iguales. Por otra parte, el 21 % tuvo un nivel bajo de bienestar. La Pampa patagónica, abarcando los partidos de Villarino y Patagones, tiene una situación signada por los niveles muy bajos (25 % de los pueblos) y bajos (53 %), sin representación en la categoría media. Las áreas serranas son opuestas entre sí. En Ventania hay cuatro localidades, distribuidas entre el índice medio y muy alto. En Sierras de Tandil, por

el contrario, hay predominio de condiciones bajas (37 %) a muy bajas (31 %). En tal sentido, las numerosas localidades de General Pueyrredon, próximas a Mar del Plata, tienen gran influencia en la situación observada. Estas han permitido la desconcentración demográfica desde la ciudad, pero no cuentan con servicios adecuados y presentan numerosas dificultades. Asimismo, es importante el impacto negativo por el uso de pesticidas en la población y los recursos naturales (suelos, agua de napas).

Por último, la Costa atlántica expresa situaciones diferenciales entre sus sectores norte y sur. En el norte del corredor atlántico las localidades se concentran en las categorías bajas y medias (84 %). El atlántico sur bonaerense, por su lado, tiene una significativa parte de sus pueblos entre valores medios (50 %) y muy altos (18 %).

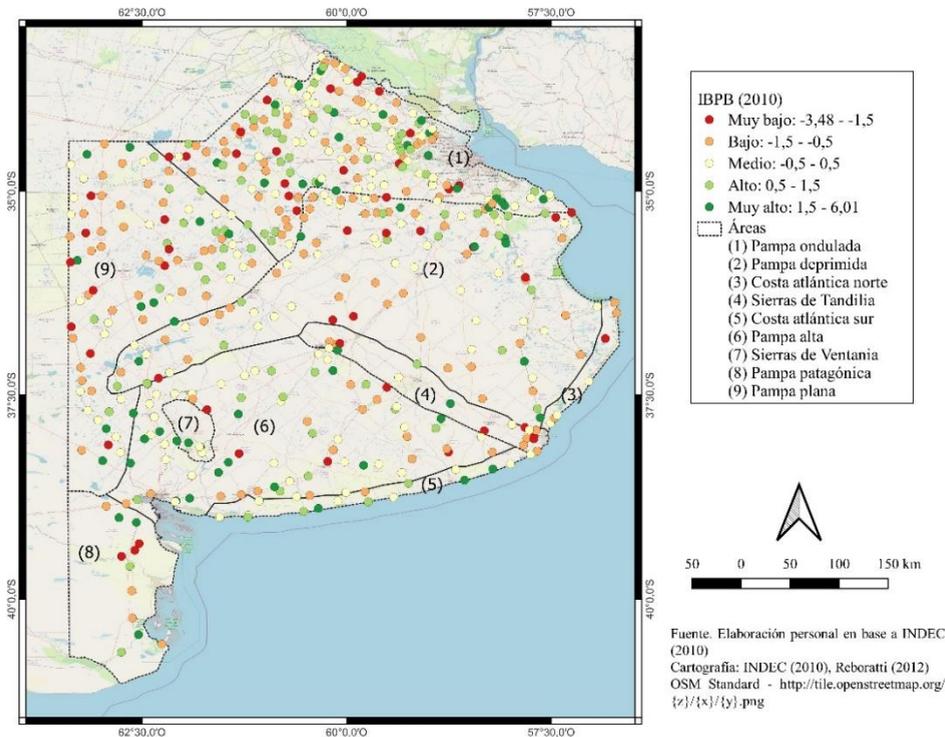


Figura 5. Índice de Bienestar de los Pueblos Bonaerenses.

Por otra parte, la medición de la brecha absoluta del IBPB, con un valor de 9.5 señala la profundidad de las disparidades entre los pueblos en mejor y peor situación, exhibiendo los primeros una ventaja de casi 10 puntos sobre los

segundos. Ahora bien, ¿cómo se llega a esa grieta? ¿Las cuatro dimensiones y sus indicadores tienen similares niveles de disparidad? ¿O algunas impactan más que otras?

Las cuatro dimensiones no ostentan la misma composición de valores ni tienen semejante incidencia (Figura 6 y Tabla 2). Se destacan por su intervención en la configuración de desigualdades las dimensiones Educación-Empleó, con una brecha absoluta de 6.9 y TICS, con un índice de 2.3. Se trata, por consiguiente, de las que tienen más peso en la conformación del índice. En conjunto tienen entre sí estrecha vinculación porque el mayor nivel educativo tendría repercusiones positivas en el empleo y este, a su vez, en la disposición de ingresos constantes, condición necesaria para sostener servicios (telefonía, conexión a internet) que aunque muy importantes no serían esenciales. Las situaciones de saneamiento-vivienda y ambiente son las que menos rango han mostrado entre los valores más altos y los más bajos.

Dentro de estas los indicadores tienen distintos niveles de dispersión entre los valores máximos y mínimos. Así pues, en la dimensión Educación y empleo la mayor distancia entre cifras aparece en la completud de niveles educativos superiores, (Tabla 2). Dentro de la dimensión TICS, la tenencia de computadora es un fuerte factor de diferenciación, con 6.3 puntos de diferencia entre los guarismos extremos.

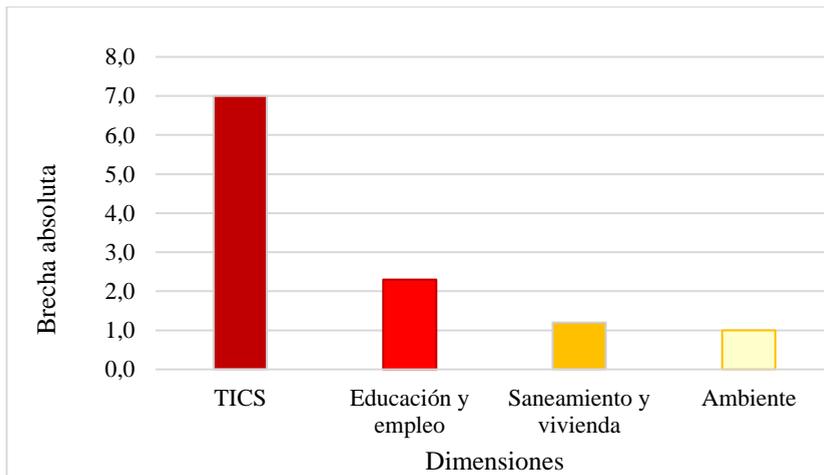


Figura 6. Brechas absolutas de cada dimensión del IBPB.

| Dimensiones e indicadores | Brechas absolutas |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p><i>Educación y empleo</i> Nivel secundario Nivel superior y universitario Empleo registrado</p> | <p>2,3 0,9 1.7 1.3</p> |
| <p><i>Saneamiento y vivienda</i> Conexión de agua en la vivienda Espacio suficiente Obra social</p> | <p>1.3 0.7 0.3 0.4</p> |
| <p><i>Ambiente</i> Recurrencia de inundaciones Uso de pesticidas</p> | <p>0.9 0.3 0.7</p> |
| <p><i>TICS</i> Computadora Telefonía</p> | <p>6.9 6.3 2.6</p> |

Tabla 2. Brechas por dimensión e indicadores

A partir de los rasgos descritos se ahonda en los próximos párrafos, mostrando las características de cada dimensión, así como su disposición territorial.

Dimensión educación y empleo. Ambos atributos se tratan en la misma dimensión por su profunda relación, en especial porque solo se ha evaluado la presencia de empleo o actividad económica registrada. Es decir, la que tiene aportes, contribuciones y garantiza derechos a los sujetos. El *empleo*, así como el desarrollo de alguna profesión o actividad económica es relevante porque permite a los

sujetos la obtención de ingresos para la satisfacción de las diversas necesidades materiales, a la par de aplicar e incluso acrecentar sus conocimientos y capacidades. La focalización en las actividades registradas permite poner atención sobre un aspecto del bienestar que contempla el potencial de calidad de vida en el presente -atención sanitaria a través de obra social, beneficios para gestiones bancarias y financieras, garantías en caso de despido o cese de actividad, vacaciones remuneradas, entre otras- y en el futuro de los trabajadores y familiares. La *educación* es fundamental en los estudios de bienestar por su aporte a la formación del espíritu crítico y la autonomía de los sujetos. Amplía además, en tanto capital cultural incorporado, las opciones de inserción laboral.

La delimitación de grupos etarios específicos para evaluar los niveles educativos se debe a dos aspectos relacionados entre sí. Por un lado el reconocimiento de que el acceso a los niveles educativos no es constante en las distintas generaciones y que ha manifestado transformaciones a través del tiempo, con mayor incorporación de población tanto en el nivel secundario³⁹ como en los estratos superiores⁴⁰. Por el otro lado, las localidades tienen tasas de crecimiento variables, en general negativas o estancadas. Estas situaciones se relacionan a su vez con procesos de emigración -fuertemente concentradas en grupos etarios jóvenes- hacia aglomeraciones de mayor tamaño, procesos que repercuten en la estructura demográfica local con fuerte tendencia al envejecimiento demográfico⁴¹.

En la composición de esta dimensión la completud del nivel secundario muestra bajo rango (Tabla 2) entre los valores máximos y mínimos y expresa su dominio en la categoría intermedia, con un promedio en el universo de análisis del 22 % de la población mayor de 20 años que ha finalizado esa etapa de la escolarización. El indicador de educación superior tiene una amplitud de dos puntos entre los

³⁹ Sobre las tasas de egreso del nivel secundario, entre 1996 y 2010 los valores subieron del 36% al 42%, en ese período hay un crecimiento inicial que alcanza al 49%, seguido de un descenso desde 2003 y un repunte posterior al año 2010. Ministerio de Educación de la Nación, *La escolarización de los adolescentes de 13 a 17 años. Serie Boletines de Estadística* No. 2 (Buenos Aires. 2018)

⁴⁰ En Argentina la tasa de matriculación universitaria entre 1999 y 2009 pasó del 48% al 71% del total de egresados del nivel secundario. El nivel de graduación universitario aumentó del 7% al 12% en el mismo período. Cfr. Roberto Tafani *et al.*, "La Educación Superior en Argentina", *Revista de Salud Pública* Vol. 16: No. 3 (2012): 56

⁴¹ El análisis de la estructura demográfica muestra que entre los Censos de población de 1991 y 2010 hay un proceso de feminización de la población residente en pueblos pequeños y grandes, con un índice de masculinidad superior a 100 que en la primera fecha alcanzaba al 64% de los poblados y en la segunda al 55%. Acompaña a este fenómeno el envejecimiento observable en el porcentaje de aglomeraciones que tenían más del 7% de población con 65 años o más. Así, en el Censo de 1991 esta proporción era de 85% y en 2010 del 90%. Sin embargo, la información más llamativa reside en el proceso de sobrevejecimiento, donde se nota que el aumento de la esperanza de vida se ha extendido a gran parte del territorio, de esta forma los pueblos que en el grupo de los adultos mayores tienen un alto componente en el conjunto de 80 o más años pasaron del 62% en 1991 al 80% en 2010.

extremos y en él se destaca que los guarismos más elevados se ubican preferentemente cercanos a aglomeraciones con universidades nacionales e instituciones de formación superior -Bahía Blanca, Mar del Plata, La Plata, Gran Buenos Aires-.

En cuanto al empleo registrado, es un indicador que en sus niveles más altos da continuidad a lo visualizado con respecto a la educación superior, pero con la emergencia de situaciones con valores elevados en las localidades ubicadas en proximidad del límite con la provincia de La Pampa. Avanzar sobre algunas condiciones de oferta de bienes y servicios esenciales en provincias vecinas será fundamental para profundizar en estas particularidades. Asimismo, resultaría de interés poder evaluar los niveles de bienestar para los distintos grupos etarios ya que muchas veces las credenciales educativas no necesariamente conllevan menor precarización laboral o mejores condiciones generales de vida.

Globalmente la dimensión expresa que los niveles más bajos se concentran en 8 pueblos, situados en el centro y oeste de la provincia. Estos tienen menos de 20 habitantes y se encuentran sometidos a tasas de crecimiento negativas al menos desde 1991. En el siguiente nivel, los indicadores mejoran y son los que caracterizan a 473 pueblos, distribuidos en todo el territorio bonaerense. Casi el 50 % de estas aglomeraciones tenía en 2010 menos de 500 habitantes y una tasa de crecimiento baja pero positiva (promedio 1 ‰). Los niveles más altos de esta dimensión se encontraron en localidades de la Costa Atlántica, Tandilia, Ventania y la Pampa ondulada -en proximidades de La Plata y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Dimensión saneamiento y vivienda. Aquí la atención se dirige a dos cuestiones primordiales del bienestar de los sujetos. Por un lado, la vivienda y por el otro la cobertura social privada. En lo que concierne a la vivienda se evalúan dos aspectos como son la posibilidad de tener conexiones de agua en el interior de la unidad residencial y la relación entre habitantes y habitaciones mediante el indicador de espacio suficiente. La vivienda es ámbito de la cotidianidad. Debe proteger a sus habitantes contra la intemperie, brindar confort térmico y protección contra sustancias o vectores que constituyan riesgos para la salud. Además, debe cumplir con requisitos mínimos en cuanto a materiales, tamaño y saneamiento. En este sentido, lo opuesto al espacio suficiente es el hacinamiento personal, condición adversa que contribuye en la transmisión de enfermedades y puede tener impacto negativo en relación con la violencia intradoméstica. La importancia de contar con espacio suficiente radica en que permite el aislamiento y la privacidad de los integrantes del hogar.

Por otra parte, la posibilidad de tener agua dentro de la vivienda facilita la resolución de tareas de higiene y preparación de alimentos, favoreciendo el cuidado de la salud de los integrantes del hogar.

En cuanto al acceso a prestaciones sanitarias, el sector público brinda servicios a todos los habitantes, no obstante la cobertura universal es limitada y la oferta desigual por su organización y distribución territorial⁴². Coexiste con instituciones de gestión privada y con diferentes tipos de cobertura social. El sector público de salud ofrece sus prestaciones a toda la población, aun los que tienen alguna cobertura privada, sin poner en juego factores como el lugar de residencia o el origen. Coexiste con instituciones de gestión privada y, asimismo, con diferentes tipos de cobertura social, como pueden ser obras sociales nacionales (abarcan a trabajadores en relación de dependencia y monotributistas); sistemas propios de salud (fuerzas armadas, personal de seguridad, judicial y universitario); obras sociales provinciales (trabajadores estatales provinciales o municipales y sus familias); PAMI (jubilados, pensionados y sus familias); seguros voluntarios de medicina prepa.

Del análisis del sistema se advierte que la cobertura universal es limitada ya que “Brinda protección contra los riesgos financieros para toda la población, pero de manera sumamente desigual debido a la desigualdad de derechos derivada de su particular organización y distribución territorial”⁴³.

Se desprende de este marco que el análisis de la cobertura social por fuera del sistema público de salud es un eje que alude a un diferencial o beneficio para el bienestar de la población por las características que adquiere la cobertura universal.

De acuerdo con los datos analizados, la conexión de agua en el interior de la vivienda predomina en el territorio provincial, con valores medios. Es semejante a esta la distribución de los indicadores de espacio suficiente y obra social. En contextos de despoblamiento, la extensión de situaciones con espacio suficiente - sin hacinamiento personal- puede ser también un indicio fuerte del vaciamiento de algunos pueblos, la disponibilidad de viviendas y dentro de estas la posibilidad de tener espacio para toda la familia.

En esta dimensión del bienestar se replica la escasa incidencia de las cifras más bajas, concentrada en pocos pueblos del oeste y noroeste provincial. En esas aglomeraciones los valores de cobertura de servicios tienen gran peso en la determinación del subíndice, con solo un 26 % de la población en viviendas con agua en su interior, 50 % con suficiente espacio personal y 40 % con cobertura sanitaria a través de una obra social. En los ocho poblados en peor condición la

⁴² Oscar Cetrángolo y Ariela Goldschmit, *Las obras sociales y otras instituciones de la seguridad social para la salud en Argentina. Origen y situación actual de un sistema altamente desigual* (Buenos Aires: Fundación CECE, 2018), 7.

⁴³ Oscar Cetrángolo y Ariela Goldschmit, *Ibid.*, 7.

población es inferior a 100 habitantes en 7 casos, con un ritmo medio de crecimiento de -45 %. Los valores medios de la dimensión incluyen a 491 pueblos y según se aprecia sus elementos expresan una distancia cuantitativa considerable respecto de los detallados para el conjunto precedente.

En cuanto a sus componentes, la tenencia de agua en el interior de la vivienda no presenta grandes variaciones y no genera, por tanto, un patrón territorial relevante. La tenencia de obra social, en cambio, muestra que los guarismos que denotan las situaciones más positivas se distribuyen principalmente en cercanía de ciudades como Mar del Plata, Bahía Blanca, Tandil, Olavarría, La Plata, Luján, Mercedes, Campana, entre otras. Es decir, las posibilidades de tener un empleo formal se acrecentarían en cercanía a aglomeraciones de tamaño intermedio. Otro aspecto a tener en cuenta está constituido por la estructura demográfica dominante en pueblos pequeños y grandes, con alta proporción de adultos mayores, beneficiarios de jubilaciones y pensiones y, por tanto, con cobertura social a través de PAMI o IOMA (obra social provincial) fundamentalmente.

Dimensión ambiente. Este es uno de los aspectos de más reciente incorporación a los estudios de bienestar. Para Reboratti⁴⁴ “el concepto de ambiente engloba a todos los elementos y relaciones que se encuentran dentro de la biosfera, tanto los que son estrictamente naturales como los que han sido producto, en mayor o menor grado, de la intervención humana”, por tanto incluye a los elementos que fueron alterados por la humanidad. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), en 2012 casi una cuarta parte del total mundial de muertes fueron por vivir o trabajar en ambientes poco saludables, siendo los principales factores de riesgo ambiental la contaminación del aire, el agua y el suelo, la exposición a productos químicos, el cambio climático y la radiación ultravioleta⁴⁵.

En esta dimensión las brechas no son demasiado profundas (Tabla 2). Las cifras más bajas se concentran en el sudeste bonaerense (Partido de General Pueyrredon - Sierras de Tandilia- y la Pampa ondulada, en localidades que tienen un ritmo de crecimiento acelerado (tasa media del 22 % y 2500 habitantes en promedio). Al interior de la dimensión, y en relación con el impacto de las inundaciones, si se traza una línea horizontal que divida en dos a la provincia de Buenos Aires, se nota que al sur de ese eje la recurrencia de inundaciones es menor, contrastando profundamente con otros sectores del territorio, sobre todo la Pampa deprimida y

⁴⁴ Carlos Reboratti, *Ambiente y sociedad Conceptos y relaciones* (Buenos Aires: Editorial Ariel, 2000), 8.

⁴⁵ Organización Mundial de la Salud, “Cada año mueren 12,6 millones de personas a causa de la insalubridad del medio ambiente”, Ginebra, 15 de marzo de 2016, <https://www.who.int/es/news-room/detail/15-03-2016-an-estimated-12-6-million-deaths-each-year-are-attributable-to-unhealthy-environments> (fecha de consulta: 14 de febrero de 2023)

parte de la Pampa alta. La comprensión de esa configuración procede de la dimensión físico natural del territorio:

Es una planicie de escasa pendiente con paisaje de llanura caracterizado por su baja energía de relieve. En ella, como en otras regiones muy planas y deprimidas, predominan los movimientos verticales del agua: precipitación y evapotranspiración, sobre los horizontales: escurrimiento superficial y profundo⁴⁶

Al respecto se sostiene que en Buenos Aires “A los problemas de topografía, escasa infiltración, alternancia de inundaciones y sequías, y anegamiento e invasión de malezas se suman la acción obstaculizadora de la sociedad y la ausencia de soluciones técnicas efectivas”⁴⁷.

Acerca del uso de los plaguicidas se encuentra que es diferencial en el territorio, ya que está relacionado con el tipo de actividades agrícolas. Así, en torno a los cordones hortícolas se intensifica su acción negativa (como en los partidos de General Pueyrredon, General Alvarado, cercanía de la ciudad de La Plata), al igual que en áreas de cultivo de papas y soja, donde los plaguicidas empleados se encuentran entre los de mayor toxicidad⁴⁸. El norte provincial y algunos sectores del sudeste bonaerense, amén de los ya aludidos, son los que tienen más repercusión negativa por el uso de plaguicidas⁴⁹.

Dimensión TICS. En líneas generales, las TICs son herramientas que permiten la ampliación de oportunidades informativas, transaccionales y de ocio y entretenimiento. También favorecen la integración social, las oportunidades culturales y de aprendizaje, los niveles de actividad y la resolución de problemas cotidianos⁵⁰. Para el estudio de la conectividad y comunicación se ha incluido la tenencia de computadora, herramienta que en la actualidad permite realizar actividades de interacción, educación, gestiones bancarias e incluso administrativas. Del mismo modo se evaluaron los indicadores correspondientes a Población en hogares con teléfono fijo o en hogares con teléfonos móviles.

Esta es, junto a las de educación y empleo, la dimensión que exhibe mayores diferenciaciones. En el nivel más bajo afecta a 36 localidades. Acerca de este

⁴⁶ Olga Scarpati y Alberto Capriolo, “Sequías e inundaciones en la provincia de Buenos Aires (Argentina) y su distribución espacio-temporal”, *Investigaciones geográficas* Vol. 82 (2013): 39.

⁴⁷ Guillermo Velázquez *et al.*, “Región pampeana, 172.

⁴⁸ Defensor del Pueblo de la Nación, *Niñez y Riesgo Ambiental en Argentina* (Buenos Aires: PNUD, 2010), 56-57.

⁴⁹ Defensor del Pueblo del Pueblo de la Nación, *Ibid.*, 56-57.

⁵⁰ Ana Rivoir; María Julia Morales y Adriana Casamayou, “Usos y percepciones de las tecnologías digitales en personas mayores. Limitaciones y beneficios para su calidad de vida”, *Revista Austral De Ciencias Sociales* No. 36 (2019), 297. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2019.n36-15>

conjunto se puede indicar, como característica general, que la mitad de ellas estaba por debajo de los 100 habitantes y en declive poblacional, con una tasa promedio de crecimiento anual intercensal de -64 %. En cambio, las restantes tienen más de 100 habitantes y crecen a ritmo acelerado (tasa promedio 19 %).

Las cifras muy bajas (36 casos) y bajas (151 pueblos) de esta dimensión se distribuyen a lo largo de toda la provincia, con predominio de los pueblos pequeños (117). Es interesante notar que dentro de ese conjunto de pueblos pequeños con bajo nivel de acceso a las TICS se destacan -abarcando al 51 % de ese grupo, los que tienen menos de 500 pobladores. Una situación similar se advierte para los valores medios, con 116 localidades (sobre un total de 164) que tenían menos de 2000 pobladores. Al interior de esos pueblos pequeños sobresale el conjunto con menos de 500 habitantes (80 %). Por último, los valores altos y muy altos de esta dimensión abarcan a 152 localidades. De estas 150 tienen menos de 2000 pobladores y 114 están por debajo de los 500 habitantes. Interesa remarcar, para las cifras muy altas, su particular ubicación territorial. Tiene un rol preponderante la proximidad a ciudades de 50.000 habitantes o más, dejando algunos espacios vacíos en la Pampa deprimida, Pampa plana y patagónica.

Se ha evidenciado que a diferencia de lo observado en aglomeraciones de tamaño intermedio o mayor⁵¹, las desigualdades tienen menor magnitud en los pueblos. Además, en las ATIS el territorio ocupado es mayor y las diferenciaciones son muy notorias, atravesadas por la constitución de sectores diferenciados socioeconómicamente, como se ha visto en diversas investigaciones⁵². Una investigación a escala de partidos⁵³ ha mostrado que las unidades de análisis con mejores niveles de calidad de vida son -en general- las que tienen al menos una aglomeración de tamaño intermedio dentro o en proximidad de la jurisdicción, lo que respalda la importancia de este tipo de localidades en la conformación de un índice sintético de bienestar. En el análisis de los pueblos pequeños y grandes la cercanía a este tipo de ciudades parece ejercer influencia positiva en el bienestar social y en el valor final del índice. En referencia a los pueblos pequeños y grandes se ha encontrado, de la misma manera que en el estudio mencionado, son

⁵¹ Guillermo Velázquez *et al.*, “Región pampeana”.

Claudia Mikkelsen; Laura Zulaica y Sofía Ares, “Aglomerados urbanos argentinos: construcción de un índice de bienestar en tres momentos (2003, 2008 y 2014)”. *ACTA Geográfica*, Vol. 14 No. 35, (2020):159.

⁵² Lucero, Patricia *et al.*, “Calidad de Vida Urbana en la Argentina de la postconvertibilidad. Procesos sociales y territoriales en el período 2003-2012”, *Población de Buenos Aires*, Vol. 21 (2015)

Claudia Mikkelsen *et al.*, *Ibid.*

Guillermo Velázquez *et al.*, *Ibid.*

⁵³ Sofía Ares *et al.*, “Desigualdad y calidad de vida objetiva”: 10.

importantes las diferencias en la dimensión educación y, como se ha mostrado en otras investigaciones, en lo que concierne a las TICS.

En el territorio socialmente construido, cada una estas dimensiones interactúan con las otras e incluso con aspectos que no se han considerado en la construcción del índice porque las fuentes de datos no permiten su tratamiento -como serían las estadísticas vitales-. Los aspectos ambientales del índice están vinculados con la salud de la población, aproximada a través de la dimensión saneamiento y vivienda. Para el mejoramiento de la salud, y consecuentemente del bienestar general, la prevención, la educación, la higiene, las condiciones habitacionales, son esenciales y no pueden escindirarse entre sí. Por último, el acceso a tecnologías de información y comunicación también constituye un pilar para la integración social, el acceso a información, gestiones, educación, posibilidades de empleo e incluso servicios de telemedicina, conformando un conjunto de opciones que también inciden sobre las condiciones de vida.

Bienestar, población y accesibilidad

El índice de bienestar es una medida sintética que ha mostrado su potencial para el reconocimiento de las diferenciaciones presentes entre los pueblos pequeños y grandes la provincia. De acuerdo con lo analizado por otros autores, según se detalló en la sección de Antecedentes, la dinámica demográfica y la accesibilidad podrían influenciarse mutuamente y al mismo tiempo sobre la calidad de vida objetiva y su distribución en el territorio. En tal sentido, se abordan a continuación la relación entre el índice de bienestar e indicadores como son la tasa anual de crecimiento intercensal y el tiempo de viaje a una ciudad con 50.000 habitantes o más.

Los cambios y continuidades observados en la dinámica poblacional no se producen de forma aislada. Así, las tasas anuales de crecimiento cuantifican procesos (nacimientos, defunciones, migraciones) que tienen relación con la economía, la política o la cultura. También, por supuesto, con la accesibilidad y la duración de los trayectos hasta aglomeraciones de tamaño intermedio. Estos caracteres se han advertido como focos de interés en la revisión de antecedentes y literatura especializada⁵⁴. Al respecto, es preciso recordar que el interior

⁵⁴ Joaquín Recaño, “La sostenibilidad demográfica de la España vacía”, *Perspectives Demogràfiques* No. 7 (2017): 2. https://ced.cat/PD/PerspectivesDemografiques_007_CAST.pdf

Julio Vinuesa Angulo, “Distribución espacial de la población y modelos demográficos regionales”, *Economistas* Vol. 18 No. 86 (2000),. <https://privado.cemad.es/revistas/online/Revistas/0086.pdf/104>

Gerardo Ubilla-Bravo, “Accesibilidad y conectividad geográfica”.

Ernest Martínez et al., *Delimitación de áreas rurales*.

bonaerense en sus orígenes fue predominantemente ganadero⁵⁵ y en este territorio muchas ciudades tuvieron origen militar en relación con la expansión de la frontera. Es una provincia en la que hay “mayor distancia media entre las ciudades bonaerenses que entre las de otras provincias pampeanas como Santa Fe o Entre Ríos, en donde tuvieron mayor peso las colonias agrícolas”⁵⁶.

El análisis estadístico entre tasa anual de crecimiento intercensal e índice de bienestar (Figura 7) muestra que en la escala propuesta hay una correlación estadística media, con un R de 0.611. En el conjunto de los pueblos con el índice de bienestar más alto (0.040 en promedio) son dominantes los poblados en declive demográfico. En el conjunto de datos analizados se ha notado que el bienestar, a través de su indicador sintético, retrocede a medida que aumenta la dinámica demográfica positiva, con la excepción de los pueblos con tasas de crecimiento superiores al 25.0 %. En estos el IBPB vuelve a mostrar leves mejoras, pero siempre ubicado en el rango de valores medios.

De acuerdo con estos resultados, los pueblos estarían en cierta forma replicando la situación previamente observada a escala de los partidos⁵⁷, donde los distritos con bienestar más elevado son los que menos crecen e incluso los que están con ritmos bajos o nulos de cambio demográfico. Un panorama semejante se ha analizado en otra escala, correspondiente al Gran Santa Fe (provincia de Santa Fe)⁵⁸, donde las zonas de mayor dinamismo demográfico suelen ser las de peores desempeños en el Índice de calidad de vida, afectado especialmente por sus indicadores públicos (Inundabilidad, red de cloacas o gas, presencia de pavimento). En ese caso los autores indican que el menor bienestar en las áreas con mayor dinamismo demográfico podría estar respondiendo a la falta de inversiones en infraestructuras que satisfagan las demandas en lo atinente a servicios básicos o a la regulación de las áreas residenciales teniendo en cuenta factores socioambientales. Para Buenos Aires los pueblos con los menores niveles de bienestar se ubican preferentemente en proximidad de ciudades con 50.000 habitantes o más, con excepciones en la Pampa alta y Pampa plana -aunque en este caso tendría que analizarse la situación de conexión con la provincia de La Pampa-, y algunos de estos estarían respondiendo a los procesos expansivos propios de algunas urbanizaciones mayores, como serían las más próximas al Gran Buenos Aires, a Mar del Plata, Bahía Blanca o Tandil.

Estos resultados no implican que el crecimiento demográfico acelerado sea un proceso negativo o adverso. Por el contrario, frente a las posturas pesimistas

García, Leonel *et al.*, “Impacto de la accesibilidad carretera”.

⁵⁵ Guillermo Velázquez *et al.*, “Región pampeana”, 171.

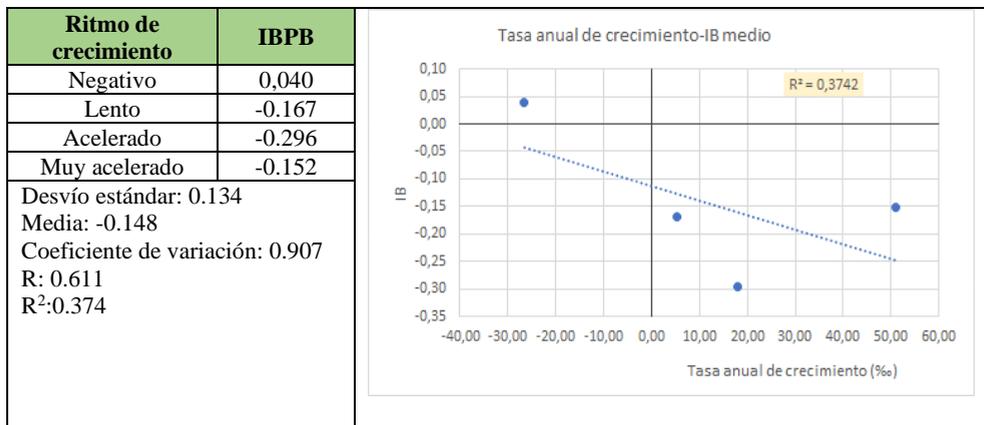
⁵⁶ Guillermo Velázquez *et al.*, *Ibid.*, 171.

⁵⁷ Sofía Ares *et al.*, “Desigualdades y calidad de vida objetiva”, 13.

⁵⁸ Néstor Gómez y Guillermo Velázquez, “Calidad de vida y crecimiento”, 194.

respecto del futuro de los pueblos y las áreas rurales en general, la dinámica poblacional positiva es un proceso valioso que pone de relieve la importancia de las aglomeraciones menores para la elección residencial por motivos diversos (cercanía a la naturaleza, mayor seguridad personal, menores costos inmobiliarios, entre otros). Las dificultades emergen cuando los procesos expansivos son en pueblos que no cuentan con los servicios necesarios para satisfacer una demanda nueva o creciente ni tampoco con los recursos financieros para su renovación o ampliación.

Figura 7. Relación tasa anual de crecimiento e Índice de Bienestar.



En cuanto a los tiempos de viaje a una ciudad intermedia, los resultados del análisis estadístico muestran que los guarismos más altos del IB se concentran de preferencia en localidades ubicadas a menores tiempos de viaje, con alto valor de correlación (R 0.805) (Figura 8).

El contraste entre las dos categorías extremas repite la desigualdad ya advertida para el análisis general en las dimensiones TICS y Educación-Empleo, aportando evidencias para confirmar la importancia de la accesibilidad en la determinación del bienestar. A través del análisis por indicador se ha notado la gran disparidad en el acceso a la educación superior no universitaria y universitaria, distinguiéndose con los guarismos más encumbrados los poblados próximos a ciudades con gran oferta en estos niveles de formación (La Plata, Mar del Plata, Tandil, Bahía Blanca).

Al impacto observable sobre los niveles educativos se le suman otros aspectos que no pueden identificarse mediante los indicadores seleccionados, como sería la presencia de centros de salud de alta complejidad, mercados laborales

diversificados y una gama de servicios comerciales, financieros y recreativos que también hacen al bienestar de los pobladores.

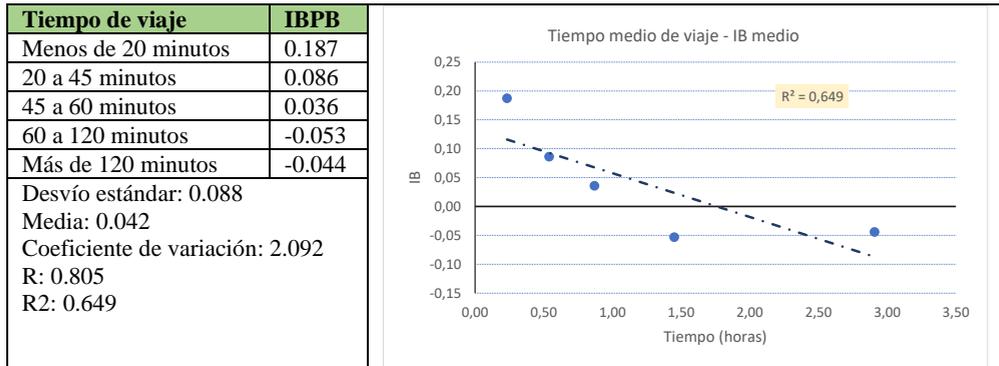


Figura 8. Relación Tiempo de viaje e Índice de Bienestar.

En este último análisis también se marca que los mayores tiempos de viaje a ciudad no son aspectos negativos en sí mismos, pero que si conllevan desventajas para con los residentes más aislados, en especial cuando se encuentran bajo circunstancias apremiantes.

Palabras de cierre

El trabajo en torno al objetivo de analizar el bienestar de la población residente en los pueblos pequeños y grandes de la provincia de Buenos Aires en 2010 y explorar su asociación con otras variables, como son la tasa anual de crecimiento intercensal y la accesibilidad a una ciudad de 50.000 habitantes o más ha mostrado resultados que, en línea con investigaciones precedentes, muestran la existencia de importantes desigualdades entre las localidades bonaerenses. Los resultados generales muestran que a escala de los pueblos de la provincia de Buenos Aires hay fuertes desigualdades en cuanto a la posibilidad de acceso a bienes, servicios, empleo y calidad ambiental, lo que impacta en el bienestar de los pobladores.

Se ha observado la preponderancia de niveles medios de calidad de vida objetiva o bienestar, aunque con brechas absolutas muy importantes en las dimensiones TICS (6.9) y Educación-empleo (2.3). Focalizando en los sectores en situación más adversa se nota que el 60 % de la población está agrupada en niveles muy bajos a bajos del índice, lo que denota no solo la presencia de fuertes

disparidades sino además su elevada concentración. En relación con estos pueblos interesa destacar que las dimensiones TICS y Educación-empleo, son aquellas sobre las que más se debería trabajar en pos de reducir las desigualdades e incrementar el bienestar. Los niveles altos y muy altos de calidad de vida objetiva, por su parte, comprenden tan solo al 6 % de la población, pero repiten el impacto de las dimensiones TICS y Educación-empleo.

Explorar la vinculación estadística entre el índice de bienestar, la dinámica demográfica y la accesibilidad ha sido una vía fructífera de avance. Se ha podido advertir que las localidades con ritmo de crecimiento veloz o muy veloz suelen ser las que tienen menores índices de bienestar. La observación en detalle, sin embargo, muestra que el 54 % de las 132 localidades que creció a ritmos superiores al 12 % tuvo un IBPB de 0,28 mientras que las restantes promediaron el -0,22. Ambos valores se encuadran en el rango medio, pero expresan una distancia que merece ser tenida en cuenta por las brechas sociales que genera. Los 71 pueblos que crecieron velozmente y registraron altos o muy altos índices de bienestar se ubicaron en la Pampa ondulada -vecinos al Gran Buenos Aires-, centro de la Pampa deprimida -en torno a la Autovía 2 y cercanos a Castelli y Chascomús, la Costa atlántica y el área de Sierra de la Ventana. La otra asociación estadística, entre bienestar y accesibilidad, ha mostrado mayor intensidad en sus coeficientes y propone una mirada distinta respecto de las condiciones de vida y su deterioro a medida que se incrementa el tiempo de viaje a una ciudad de 50.000 habitantes o más. Con lo cual, dadas las características de la urbanización bonaerense, son numerosos los poblados que permanecen en aislamiento relativo y tienen, en consecuencia, menores niveles de bienestar.

A lo largo de este recorrido se ha podido apreciar, tal como propone Bailly⁵⁹ que la dimensión espacial de la calidad de vida y las relaciones de poder tienen una relación estrecha, la cual incide en las desigualdades. En este sentido se ha identificado que en los pueblos bonaerenses se congregan dispares situaciones, afectadas especialmente por el acceso al empleo registrado, la educación superior y las innovaciones tecnológicas. El territorio como construcción social, con sus múltiples dimensiones en acción, propone algunas claves para entender cómo se han desarrollado los procesos de diferenciación. Las características físico-naturales han condicionado las actividades económicas y, con ellas, el devenir poblacional y de las transformaciones en la estructura productiva, acompañadas a su vez de la inercia del territorio construido, de los procesos históricos cristalizados en formas. Todo ello, expuesto de forma sintética, es fundamental para comprender por qué la provincia argentina más poblada, con más elevado PBI, con enorme oferta educativa y de servicios, con capacidad agroproductiva y exportadora, tiene en el

⁵⁹ Jean Racine, “Bien-être et justice”, 49.

espacio de la ruralidad localidades inmersas en situaciones de gran déficit en lo que respecta a la calidad de vida objetiva de sus pobladores, alimentando un ciclo difícil de cortar entre despoblamiento, condiciones de vida y relativo aislamiento.

Desde lo técnico-metodológico, queda por destacar la importancia de las fuentes de datos oficiales y su actualización oportuna para la construcción de medidas síntesis que luego puedan abrir preguntas de investigación orientadas hacia otros aspectos de la calidad de vida.

Referencias

Fuentes secundarias

Ares, Sofía; Auer, Alejandra y Mikkelsen, Claudia, “Desigualdad y calidad de vida objetiva en la provincia de Buenos Aires”, *Geograficando*, 19(1) (2023) <https://www.geograficando.fahce.unlp.edu.ar/article/view/geoe125/17517>

_____ “Bienestar rural (Región Pampeana, Argentina (1990-2010)”, *Diccionario del Agro Iberoamericano*, editado por Alejandra Salomón y José Muzlera. Teseo Press, 2021 <https://www.teseopress.com/diccionarioagro/front-matter/introduccion/>

Buzai, Gustavo y Montes Galbán, Eloy, *Estadística Espacial: Fundamentos y aplicación con Sistemas de Información Geográfica*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Impresiones Buenos Aires, 2021

Buzai, Gustavo, *Mapas sociales urbanos*, Buenos Aires: Lugar, 2004

Camarero, Luis, “Despoblamiento, baja densidad y brecha rural: un recorrido por una España desigual”, *Panorama Social*, 31, 47-73, (2020), <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7573490>

Castro, Hortensia y Reboratti, Carlos, *Revisión del concepto de ruralidad en la Argentina y alternativas posibles para su redefinición*, Buenos Aires: SAGPyA, 2008

Cetrángolo, Oscar y Goldschmit, Ariela. *Las obras sociales y otras instituciones de la seguridad social para la salud en Argentina. Origen y situación actual de un sistema altamente desigual*, Buenos Aires: Fundación CECE, 2018

Defensor del Pueblo de la Nación, *Niñez y Riesgo Ambiental en Argentina*. Buenos Aires: PNUD, 2010

Ferrara, Antonella Rita; Nisticó, Rosanna y Lombardo, Rosetta, “Subjective and Objective Well-Being: bridging the gap”, *Scienze Regionali*, 18, 575-610, (2019)

García, Leonel, Mungaray-Moctezuma, Alejandro, Calderón, Julio, Sánchez-Atondo, Alejandro y Gutiérrez-Moreno, José, “Impacto de la accesibilidad carretera en la calidad de vida de las localidades urbanas y suburbanas de Baja California, México”. *EURE*, 45(134), 99-122 (2019), <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612019000100099>

Gómez, Néstor; Velázquez, Guillermo, “Calidad de vida y crecimiento demográfico en el Gran Santa Fe”, *Caderno de Geografía*; 24(42), 169-197, (2014)

Haesbaert, Rogerio, “De categoria de análise a categoria da prática: A multiplicidade do território numa perspectiva latino-americana”. Em: *Políticas públicas e territórios: onze estudos latino-americanos*, organizado por F. Fridman, L. Alem Gennari e S. Lencioni, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2018, pp 267-288

_____. *El mito da desterritorialização*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2004

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022. Resultados definitivos. Indicadores demográficos, por sexo y edad*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: INDEC, 2023

_____. *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Base de datos*. REDATAM, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: INDEC

_____. *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Base de datos*. REDATAM, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: INDEC

_____. Instituto Geográfico Nacional (IGN) *Base de Asentamientos Humanos de la República Argentina*. <http://www.bahra.gob.ar/>

Linares, Santiago y Velázquez, Guillermo, “La conformación histórica del sistema urbano”. En: *Historia de la provincia de Buenos Aires. Tomo 1*, dirigido por Hernán Otero, Buenos Aires: Edhasa, 2012, pp. 366-399

Lucero, Patricia; Mikkelsen, Claudia; Ares, Sofía y Sabuda, Fernando, “Calidad de Vida Urbana en la Argentina de la postconvertibilidad. Procesos sociales y territoriales en el período 2003-2012”. *Población de Buenos Aires*. 21 (2015), 43-74.

Martínez, Ernest, Gisbert, Francisco, & Martí, Iñigo. *Delimitación de áreas rurales y urbanas a nivel local: demografía, coberturas del suelo y accesibilidad*. Bilbao: Fundación BBVA, 2016

Mikkelsen, Claudia; Ares, Sofía; Gordziejczuk, Matías, Picone, Natasha y Bruno, Mariana, “The Well-Being of Rural Population”. En: *Maps of Quality of Life in Argentina Since the 19th Century*. Juan Pablo Celemín y Guillermo Velázquez.. Springer, 2022, pp 369-400

Mikkelsen, Claudia; Molgaray, Damián y Tonon, Graciela, “Los estudios geográficos orientados a combinar la noción calidad de vida y los usos del territorio en Argentina”, *VI Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas*. Resistencia, Argentina, 2017

Mikkelsen, Claudia; Zulaica, Laura y Ares, Sofía, “Aglomerados urbanos argentinos: construcción de un índice de bienestar en tres momentos (2003, 2008 y 2014)”. *ACTA Geográfica*, 14(35), (2020): 140-164, <https://doi.org/10.18227/2177-4307.acta.v14i35.5769>

Ministerio de Educación de la Nación, *La escolarización de los adolescentes de 13 a 17 años. Serie Boletines de Estadística N° 2*, Buenos Aires, 2018

Nelson, Andy, “Estimated travel time to the nearest city of 50,000 or more people in year 2000”, *Global Environment Monitoring Unit - Joint Research Centre of the European Commission*, Italy: Ispra, 2008

Núñez Velázquez, José y Rivera Galicia, Luis, “La evolución de los sistemas de indicadores sociales”, En: *Información económica y técnicas de análisis en el siglo*

XXI: *homenaje al profesor Dr. Jesús B. Pena Trapero* coordinado por José Miguel Casas Sánchez y Antonio Pulido San Román, España: Instituto Nacional de Estadística, 2003, pp. 141-149

Organización Mundial de la Salud, “Cada año mueren 12,6 millones de personas a causa de la insalubridad del medio ambiente”, Ginebra, 15 de marzo de 2016, <https://www.who.int/es/news-room/detail/15-03-2016-an-estimated-12-6-million-deaths-each-year-are-attributable-to-unhealthy-environments>

Organización Panamericana de la Salud (OPS). *Guías ilustradas paso a paso para el cálculo y análisis de desigualdades eco sociales en salud*. Washington DC, 2020

Parracone, Leandro y Ares, Sofía, “Reconfiguraciones territoriales en la costa atlántica bonaerense: cruces entre cambio demográfico y bienestar” *Journal de Ciencias Sociales*, 10(19). <https://doi.org/10.18682/jcs.vi19>

Racine, Jean. “Bien-être et justice socio-spatiale : vers une géographie de la pertinence sociale (A propos des ouvrages d'A. Bailly et d'A. Reynaud)”. *Espace géographique*, 13, (1), (1984) 72-78, doi: <https://doi.org/10.3406/spgeo.1984.3898>.

Santos, Milton. *De la totalidad al lugar*. Barcelona: Oikos-Tau, 1996

Reboratti, Carlos. “La dinámica ambiental desde fines del siglo XIX”. En *Historia de la provincia de Buenos Aires. Tomo I*, dirigido por Hernán Otero, Buenos Aires: Edhasa, 2012, pp. 113-139

_____. *Ambiente y sociedad. Conceptos y relaciones*. Buenos Aires: Editorial Ariel, 2000

Recaño, Joaquín, “La sostenibilidad demográfica de la España vacía”. *Perspectives Demographiques*, 7, (2017), 1-4. https://ced.cat/PD/PerspectivesDemographiques_007_CAST.pdf

Rivoir, Ana; Morales, María Julia y Casamayou, Adriana. “Usos y percepciones de las tecnologías digitales en personas mayores. Limitaciones y beneficios para su calidad de vida”. *Revista Austral De Ciencias Sociales*, (36), (2019) 295–313. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2019.n36-15>

Scarpati, Olga & Capriolo, Alberto. “Sequías e inundaciones en la provincia de Buenos Aires (Argentina) y su distribución espacio-temporal”. *Investigaciones geográficas*, (82) (2013), 38-51

SINAGIR (Sistema Nacional para la Gestión Integral del Riesgo de Desastres). *Plan Nacional para la reducción del riesgo de desastres 2018-2023*. <https://www.argentina.gob.ar/sinagir>

Tafani Roberto; Roggeri Mariana; Chiesa, Gastón y Gaspio, Nuri. “La Educación Superior en Argentina”, *Revista de Salud Pública*, (XVI) 3 (2012), 56-70

Ubillá-Bravo, Gerardo, “Accesibilidad y conectividad geográfica en áreas rurales. Caso de la comuna de María Pinto, Chile”. *Papeles de Geografía*, 63, (2017), 195-209. <https://doi.org/10.6018/geografia/2017/299271>

Vapñarsky, César y Gorojovsky, Néstor. *El crecimiento urbano en la Argentina*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1990

Velázquez, Guillermo y Celemin, Juan Pablo (coord. del tomo). *Atlas histórico y geográfico de la Argentina. Tomo I*. Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2020

Velázquez, Guillermo. *Geografía y calidad de vida en argentina análisis regional y departamental (2010)*. Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2016

Velázquez, Guillermo. “Geografía y calidad de vida en la Argentina. Elementos de diferenciación socio-espacial”. En: *El mosaico argentino. Modelos y representaciones del espacio y de la población, siglos XIX y XX*. Hernán Otero (director). Buenos Aires: Siglo XXI de Argentina Editores, 2004, 173-200.

Velázquez, Guillermo; Gómez, Néstor y Tisnés, Adela. “Región pampeana” En: *Atlas histórico y geográfico de la Argentina. Tomo II*. Guillermo Velázquez, Claudia Mikkelsen y Santiago Linares (coord. del tomo), Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2022, pp 167-194

Vinuesa Angulo, Julio. “Dinámica demográfica y transformación territorial”. En: *La población en España: 40 años de cambio (1975-2015)* editado por Sempere Souvannavong, J. D.; Cutillas Orgilés, E., Sant Vicent del Raspeig: Publicacions de la Universitat d'Alacant. 2017

_____. Julio. “Distribución espacial de la población y modelos demográficos regionales”. *Economistas*, 18(86), (2000) 6-22. <https://privado.cemad.es/revistas/online/Revistas/0086.pdf/104>.